

## Capítulo 598 El Bullicio del Cielo

Asherah se encontraba actualmente acostada debajo del árbol de la vida, en una posición relativamente indefensa.

Aunque ya no necesitaba descansar, le gustaba cerrar los ojos de vez en cuando y simplemente existir sin estar agobiada por una enorme responsabilidad.

Pero tenía que admitirlo... esta experiencia habría sido aún mejor si hubiera estado sola.

"Madre... lo están haciendo otra vez."

*\*Sigh\**

Asherah se sentó debajo del árbol; el velo que cubría su hermoso rostro se ya no estaba.

Una vez de pie, pudo ver a cinco de sus hijos apiñados alrededor de dos de sus hermanos.

Michael y Uriel estaban acostados boca abajo, con las mejillas en la hierba y las cabezas en las nubes.

Con la línea de tiempo reconstruida, a cada uno de ellos solo le faltaba un ojo, en lugar de los dos originales, pero sus cerebros aún estaban lo suficientemente fritos.

En más de una ocasión, ambos se frotaban distraídamente las cicatrices y hacían comentarios delirantes y ebrios.

Michael: "Ya lo extraño... ¿Crees que esté pensando en mí?"

Uriel: "¿Por qué tiene que ser tan atractivo...? No puedo pensar en nada más que en su rostro."

Los dos arcángeles dejaron escapar suspiros suaves y desconsolados, mientras continuaban trazando el rostro de Abaddon en la tierra.

Asherah chasqueó los dedos y ambos parpadearon varias veces, antes de que sus ojos recuperaran cierta claridad.

Miraron los dos retratos incompletos que habían dibujado y sus expresiones se volvieron feas.

"¡Maldita sea!" La pareja levantó los puños al unísono.



"No debe haber violencia aquí", recordó Asherah.

Los arcángeles detuvieron sus ataques, justo antes de que pudieran tocar el suelo.

En lugar de usar la brutalidad, se vieron obligados a frotar furiosamente los retratos con las palmas de las manos, hasta que sus monumentos de lujuria desaparecieron.

—Por la luz... ¿Por qué sigue pasando esto? —gritó Michael con frustración.

Asherah se recostó con desdén.

"Ya sabes por qué. Debería haberte dejado permanecer en un estupor tonto por tu error..."

Te dije que no te opusieras a Abaddon en primer lugar, y ahora mira lo que ha sido de los dos".

Michael y Uriel bajaron la cabeza con irritación, al recordar su último encuentro con el dragón negro.

Aunque su madre periódicamente los aliviaba de sus nuevos impulsos, mediante su propio poder, era sólo una solución temporal.

Los pensamientos sobre Abaddon seguían apareciendo una y otra vez, a medida que pasaba el tiempo.

Y las soluciones rápidas de Asherah estaban empezando a perder su eficacia.

Estaba absolutamente segura de que, al final, el único que sería capaz de solucionar por completo el problema sería el propio Abaddon.

Pero Asherah tenía sus dudas sobre si él estaría dispuesto realmente a ayudar, basándose en sus sentimientos hacia los ángeles.

Sin embargo, en cualquier momento deberíamos poder comprender su estado de ánimo actual...

*\*Poof\**

De repente, Yesh apareció junto a Asherah y de inmediato se acostó a su lado.

'Saludos, mi esposa.'

Hola, cariño. ¿Cómo estuvo?

"Fue muy agradable, sorprendentemente. Incluso me aplaudió por mi creciente capacidad cómica".

—Dios mío... No me habías dicho que se había vuelto senil.



Yesh se dio la vuelta como si no le pareciera graciosa su esposa.

—Bueno, bueno, basta de bromas. ¿Cómo le va, honestamente? —preguntó Asherah.

Los arcángeles no querían parecer entrometidos, pero sus oídos se animaron notablemente, cuando oyeron a sus padres empezar a hablar sobre Abaddon.

Mientras estaban acurrucados juntos, fingían como si estuvieran hablando entre ellos, sin ningún interés en las palabras de sus padres.

Todos excepto Azrael a quien realmente no le importaba.

Caminó hacia el pie del árbol con sus mayores, y se sentó justo cuando Yesh comenzó a explicar.

—Bueno... Supongo que está un poco de mal humor, pero lo entiendo. Está agobiado por el peso de sus nuevas circunstancias y por el hecho de haberlas creado él.

"¿Y su nueva relación con Sif?"

—Eso... en realidad no lo sé. Ya sabes en qué tipo de hombre detesta y teme convertirse, pero ella necesita ayuda y no sé si aceptará otro método que el que han estado usando. Es muy posible que corra el riesgo de perder su integridad o de perderla a ella.

"¿Cuánto tiempo pasará hasta que llegue a esa conclusión?"

—¿Un día, un mes? Nunca lo sabría con esa persona. Ya sabes que tiende a dejar la mayor parte de los pensamientos complejos a la inocente Lailah.

Esta fue la primera y última vez que alguien se referiría a la cachonda, viciosa y despiadada Lailah como "inocente".

Azrael se rió entre dientes, mientras comenzaba a encender una pequeña fogata para divertirse. "Para ser la personificación viviente del sexo, es sorprendentemente comedido. Pensé que ya se habría llevado a la cama a la mayoría, si no a todos, los miembros de su imperio".

—Bueno, como la mayoría de sus decisiones, provienen de su tiempo en la Tierra — confesó Asherah—. No entraré en detalles, porque es un tema delicado para él, pero la próxima vez que visites sus tierras, deberías preguntarle. No le desagradas lo suficiente como para decapitarte por preguntar.

"¡Supongo que entonces debería considerarme uno de los pocos afortunados!" El ángel de la muerte se rió en voz alta por primera vez en cientos de años.



Detrás de él, los seis arcángeles restantes observaban este espectáculo con asombro. ¿Por qué todos actuaban como si estuvieran hablando de algún viejo amigo inofensivo?

¡Abaddon había matado a cientos de dioses, borrado una realidad entera por accidente mientras dormía y prácticamente discapacitado mentalmente a dos de sus hijos!

¿Por qué nadie se preocupó más por esto?

—¿P-Parecía que estaba dispuesto a arreglar lo que les hizo a nuestras mentes...? — preguntó finalmente Uriel con ansiedad.

Yesh lo pensó por un momento, antes de asentirle a su hija para tranquilizarla.

—Vamos a preguntarle mañana. Estoy segura de que, una vez que le pidas disculpas y prometas no tomar más medidas contra él, te dejará en paz.

Michael y Uriel parecían tener varios problemas con las palabras de su padre, pero en última instancia solo hubo una parte que realmente se molestaron en abordar.

—¿P-Por qué no podemos ir hoy? —preguntó Uriel; temeroso de tener más sueños y fantasías sucias que no sabía cómo procesar.

'Ah, bueno, hoy su familia está...'

"¡Ey!"

De repente, todos los que estaban en el árbol buscaron el lugar del grito repentino y se encontraron con una visión bastante inquietante.

Gulban había aparecido de la nada, pero no llevaba su ropa habitual.

En lugar de su túnica, llevaba un bañador azul intenso, que no le cubría tanto como debería.

Su pecho ancho y peludo estaba en plena exhibición, con el agregado de un par de gafas colgando alrededor de su cuello.

Sobre sus brazos anchos y ligeramente flácidos, había dos flotadores y sostenía dos bolsas de lona, que parecían estar repletas hasta su máxima capacidad.

Una mochila colgaba cómodamente de su espalda y estaba repleta hasta el borde con lo que parecían juguetes acuáticos para niños.

—Ah... Gulban, en nombre de mi marido, ¿qué llevas puesto? —Asherah casi nunca mostraba ningún tipo de expresión de repulsión o inquietud, pero al ver la elección de ropa de su creador, eso era precisamente lo que había hecho.





"¿Qué? ¿Llevas tanto tiempo aquí arriba, en este árbol, que no reconoces un traje de baño cuando lo ves?"

"Sinceramente, casi nunca he presenciado algo así..."

—¿Qué se supone que significa eso? —preguntó Gulban genuinamente confundido.

—Por favor, no camines, veo demasiadas cosas moverse. —Azrael honestamente parecía que iba a vomitar.

"¡Miren, solo vine a escuchar su opinión, idiotas! ¿Este atuendo me hace ver como un abuelo simpático y accesible?"

Azrael: "Absolutamente no."

Asherah: "De ninguna manera puedo recomendarte que uses eso cerca de los niños".

Azrael: "Si hubieras aparecido en un camión de helados, ya habría intervenido".

Uriel: "¿Por qué no usas un bañador normal...?"

Azrael: "Pareces pertenecer a un registro".

Michael: "No puedo pensar en ninguna razón justificable por la que pensarías que esto está bien..."

Azrael: "En el mismo momento en que te vi, escuché la canción de 'Unidad de Víctimas Especiales de la Ley y el Orden' en mi mente".

Yesh: '¿Sabes nadar...?'

Asherah: "Puedo decir con 100% de certeza que, si te acercas a las jóvenes hijas de Abaddon vestido así, él te matará antes de que tengas la oportunidad de cambiarte".

—¡Muy bien, ya tengo suficiente de todos ustedes, idiotas! —espetó Gulban.

En un instante su insoportablemente ajustado traje de baño, fue reemplazado por un bañador mucho más apropiado.

"¿¡Mejor!?"

Todos: "...Supongo."

"¡Por qué debería...!"

Jophiel finalmente parecía que ya no tenía cicatrices, del horror anterior que había presenciado, y tragó el vómito que subía por su garganta.





"D-De todos modos... ¿Por qué estás vestido así, creador?" preguntó.

De repente, Gulban sacó pecho con gran orgullo: "¡Mi hija va a tener una reunión familiar en el lago y me han invitado como agradecimiento por haber salvado a ese malvado marido suyo!".

"Y yo que casi me alegré por ti..." Asherah suspiró.

"¿Qué? ¿¡Qué he dicho!?"

La diosa madre simplemente se tumbó boca arriba y se cubrió el rostro con el velo, como si ya estuviera renunciando a la conversación.

"Miren, no tengo mucho tiempo que perder, así que necesito que todos me ayuden a asegurarme de no hacer el ridículo", dijo Gulban.

"Pensé que lo habíamos hecho cuando te dijimos que te cambiaras de ropa..." pensaron todos a la vez.

El Creador rebuscó en su bolso y sacó una baraja de cartas y un antiguo equipo de música.

"¡Tengo dos pies izquierdos y no sé jugar a las cartas! ¡Que alguien me enseñe a jugar a las espadas y a hacer el tambaleo!"

Por coincidencia, Yesh se volvió a acostar junto a Asherah en ese momento y se puso a "dormir" igual que ella, casi como si se hubiera quedado sin palabras para decir.

Sin embargo, internamente los dos estaban teniendo su propia conversación, que contenía temas demasiado sensibles para que todos esos oídos los escucharan.

—Entonces... ¿qué más descubriste en tu viaje? —preguntó Asherah.

"Es como pensábamos... esas restricciones adicionales pueden ser necesarias y vale la pena considerarlas. Sólo espero que no se resienta con nosotros por hacerlo..."

"Es un hombre comprensivo. Estoy seguro de que, si recalcamos que no lo hacemos para hacerle daño, no tendrá una opinión tan desfavorable de nosotros. Pero ¿qué pasa con tus sospechas...?"

El tono de Yesh se volvió notablemente más grave, y apretó más la mano de Asherah.

"Según mi mejor suposición... de alguna manera se parece a ella. Pero no sé cómo es posible eso, y no sé qué significa para la existencia continua de todo".

